

**DAVID LÓPEZ
SANDOVAL**



(Córdoba 1975) Doctor en Filología Hispánica y profesor de lengua y literatura en Bullas (Murcia). Autor de seis poemarios y una obra de teatro: El escritorio. Destacamos en su poesía Cuenta atrás (2018, Premio Jaén de Poesía) y En carne vivo (2021, Reino de Cordelia). Poeta con un manejo espléndido del ritmo endecasílabo y del soneto, cuya obra no deja indiferente. Para David el soneto es casi un género independiente de la poesía, en el que hay un 1% de inspiración y un 99% de oficio.

LECCIÓN DE HISTORIA

HAN debido nacer miles de estrellas,
perder tres diplodocus su manada,
dejar en una gruta retirada
algunos sapiens sus primeras huellas,

zanjar persas y griegos sus querellas,
abrir el mundo al filo de la espada,
oír en el Calvario una llamada
que desafía el trueno y las centellas;

se ha debido poner un pie en la luna,
someter a la muerte y la fortuna,
domar el sol que el átomo atesora;

han tenido que arder cientos de imperios
y crecer mucho más los cementerios
para que yo te esté besando ahora.

OTROS POEMAS DE DAVID LÓPEZ SANDOVAL

SE ME VAN LAS PALABRAS Se van las palabras, no son mías, se emancipan las siervas del idioma, se rebelan sus alas de paloma imponiendo sus mudas tiranías. Se me van y me dejan las vacías carcasas del lenguaje, la carcoma de una lírica tosca y monocroma, enferma de metáforas baldías. Se me van las palabras, tan ligeras como una bagatela de vilano, como una vaga tela flameada. Se me van las palabras cuando esperas, y un no sé qué insinúas con la mano, y topa con mis ojos tu mirada.	ELEGÍA A UN PEUGEOT 106 No me falles ahora, no te mueras, no me dejes, amigo, en la estacada, si te me apagas hoy de madrugada y me quedo tirado en las afueras, ¿cómo volveré a casa?, ¿a qué fronteras les dejaré el final de mi escapada?, ¿a qué rubia inocente y desarmada rescataré en perdidas carreteras? Si vivir en perpetuas apreturas y sufrir todavía aquel errático furor adolescente de la noche es toda una vergüenza a estas alturas, no hay nada, te aseguro, más dramático que un cuarentón soltero sin su coche.
IMPOSIBILIDAD DE LA ROSA No haber olido la rosa interminable por contemplarla. (<i>Cuenta atrás</i>, Hiperión. 2018) ANTIBARROCO Niebla en la noche. “¡Ah de la vida!”, gritas. Y te responden. (<i>Lírica cuántica</i>, Tres Fronteras. 2021)	EL CORAZÓN DE UN HOMBRE Aunque esta noche escapen las chispas de la hoguera y el viento haga temblar las ramas de los árboles, aunque esta noche ruede la piedra cuesta abajo como todas las noches de tu vida hasta ahora, aunque queden pendientes demasiados deseos para seguir creyendo que hay un plan infinito, sin reglas ni esperanza, sin miedo a lo que ocurra, por encima de todo procura ser feliz. Feliz porque la lucha por llegar a la cima basta para colmar el corazón de un hombre. (<i>Cuenta atrás</i>, Hiperión. 2018)

UNIDAD DIDÁCTICA DEL POEMA “LECCIÓN DE HISTORIA”

Comprensión del poema

Lo primero que encontramos en el soneto “Lección de historia” es su estructura inductiva que se convertirá en hipérbole. El verso catorce, con el que se cierra el poema es un chispazo que recoge la idea principal, incluso le da un giro sorpresivo a la temática previamente desarrollada, convirtiendo ese beso del ahora, inesperado quizá en la temática previa del poema, en acontecimiento histórico, a la altura o por encima de los enumerados en los trece versos anteriores.

Esta temática que va, como en una lección de historia, mencionando grandes acontecimientos de la humanidad se ajusta a la estructura de un soneto, por lo que debemos explicar previamente lo que es un soneto clásico: poema de catorce versos endecasílabos de rima consonante, formado por dos cuartetos y dos tercetos. La rima de los cuartetos es cruzada ABBA (A: -ellas, B: -ada), la rima de los tercetos permite varias combinaciones: CDC-DCD; CDE-CDE; y en este caso CCD-EED (C: -una, D: -ora, E: -erios).

Por tanto, midamos el soneto, teniendo en cuenta diptongos, hiatos y sinalefas. Localicemos su rima y comprobemos como se combina en cada estrofa.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	
Han	de	bi	do	na	CER	mi	les	dees	TRE	llas	A
per	der	tres	di	plo	DO	cus	su	ma	NA	da	B
de	jar	en	u	na	GRU	ta	re	ti	RA	da	B
al	gu	nos	SA	piens	sus	pri	ME	ras	HUE	llas	A
zan	jar	per	sas	y	GRIE	gos	sus	que	RE	llas	A
a	brir	el	mun	doal	FI	lo	de	laes	PA	da	B
o	ir	en	El	Cal	VA	riou	na	lla	MA	da	B
que	de	sa	fi	ael	TRUE	noy	las	cen	TE	llas	A
seha	de	bi	do	po	NER	un	pieen	la	LU	na	C
so	me	ter	a	la	MUER	tey	la	for	TU	na	C
do	mar	el	sol	queel	Á	to	moa	te	SO	ra	D
han	te	ni	do	quear	DER	cien	tos	deim	PE	rios	E
y	cre	cer	mu	cho	MÁS	los	ce	men	TE	rios	E
pa	ra	que	yo	tees	TÉ	be	san	doa	HO	ra	D

Pasemos al contenido:

En el primer cuarteto encontramos la formación del universo (nacer miles de estrellas), las eras (los dinosaurios) y la aparición del hombre (algunos sapiens).

En el segundo cuarteto, las grandes civilizaciones: persas, griegos (v.1), romanos (v.2 abrir el mundo al filo de la espada) y el cristianismo (v.3-4, el Calvario).

En el primer terceto estaría el siglo XX: la llegada del hombre a la luna y el átomo.

Finalmente, en el 2º cuarteto encontramos la idea principal. Los versos 12 y 13 recogen lo desarrollado previamente: la caída de cientos de imperios y los cementerios para desembocar en un verso catorce que rompe el juego para indicarnos que todo lo anterior nos ha servido para llegar a este beso del ahora; convirtiendo la lección de historia en un poema de amor, donde el presente de un beso queda sublimado en una hipérbole perfecta.

Las estrofas tienen una serie de enumeraciones paralelas que se abren con las perífrasis modales: haber de + infinitivo (v.1 y 9) y tener que + infinitivo (v.12) que propician la enumeración con infinitivos de toda la temática de los acontecimientos históricos que se mencionan.

Creación de un poema

En esta ocasión, tras leer y analizar el soneto, vamos a intentar que el alumnado elabore uno lo mejor posible, tomando como modelo Lecciones de historia. Crear un soneto no es fácil si no se tiene una destreza con el uso de la métrica, pero podemos intentarlo. Si no lo conseguimos podemos conformarnos con un poema que mantenga la temática y la estructura inductiva y que mantenga el ritmo mediante los paralelismos o las enumeraciones.

Dice David L. Sandoval que el soneto es más trabajo concienzudo que inspiración, entendiendo como trabajo concienzudo el proceso racional de escritura y corrección, y como inspiración el chispazo, la idea, la fuerza que nos empuja a escribir. Y añade: de repente tienes una buena idea, la imagen de algo que ocupa tu mente, una frase, una palabra o un juego de palabras que otorga cierto sentido a lo que te sucede en ese instante. Ese es el 1%, que siempre está ahí, delante de nuestras narices, pero solo en contadas ocasiones lo sabemos ver. Y luego viene ya el 99% restante, donde podemos añadir que es oficio, oído y ritmo; paciencia y retoque. Ajustar las palabras al ritmo del soneto, que no es fácil, pero que es un reto que podemos intentar.

Para elaborar el soneto es mejor dejar las ideas a desarrollar y luego intentar ajustarlas al endecasílabo.

Si la normativa métrica nos llevara al ripio y condicionara demasiado el mensaje que quiere transmitir el alumno, algo que puede ocurrir fácilmente, nos quedan otras vías: elaborar los versos sin la exigencia precisa del endecasílabo, hacer un uso más libre de la rima o limitarnos a mantener la temática y la estructura inductiva, mediante los paralelismos que nos ofrece al inicio de cada estrofa la perífrasis verbal “Deber o tener + infinitivo”.

Recomendaría empezar por el final con el verso que rompe y que encierra el tema del que queremos hablar (amor, desamor, amistad, recuerdos...) y al que conduzcan los distintos elementos enumerados (objetos, vivencias, lugares, personas o por qué no, momentos de la historia); elaborando un recorrido desde un pasado al presente de este último verso.

[illegible]

CONCEPTOS BÁSICOS DE MÉTRICA (extraídos del texto de David López Sandoval

“Cómo se hace un soneto”)

Cuidado, **un endecasílabo** no es solo un verso de once sílabas. Es muchísimo más. Un endecasílabo es un milagro del ritmo. Un endecasílabo es una obra de arte de la música.

Todo verso en español depende de la **prosodia**, y esta del ritmo, y este a su vez de los **acentos**. Como sabrás, nuestro idioma, a grandes rasgos, tiene dos tipos de palabras: las tónicas y las átonas.

Las palabras **átonas** son aquellas que no poseen acento prosódico. No son muchas: las preposiciones, casi todas las conjunciones, algunos adverbios (como, cuando, donde, etc.), algunos pronombres (los personales átonos precisamente) los artículos y pocas más.

Las tónicas, por su parte, poseen acento prosódico, es decir, un golpe de intensidad en su pronunciación que las convierte en agudas, llanas, esdrújulas y sobresdrújulas.

Tras una serie de evoluciones y adaptaciones al medio, el **endecasílabo** (de origen italiano) aterrizó en nuestro idioma presentando básicamente la siguiente regla: ha de tener un acento obligatorio en la décima sílaba y un acento rítmico variable en la sexta o en la octava.

Si el acento rítmico recae en **la sexta**, al endecasílabo se le llamará “**endecasílabo propio**” (o a **maiore**);

si recae en la **octava**, la cosa se complica, porque la tradición dicta que, además, presente otro acento en **la cuarta**, dando lugar así a lo que se conoce como “**endecasílabo impropio**” (o a **minore**).

Estos son los acentos que siempre has de tener en cuenta obligatoriamente, pero también puede ocurrir que en el principio del verso aparezcan otros. Bueno, en realidad no “puede” ocurrir, sino que “debe” ocurrir para que no exista **anacrusis**, que es el periodo rítmico donde no hay ninguna clase de acentuación. Dependiendo de en qué sílaba se presente ese primer acento, distinguimos **cuatro tipos básicos de endecasílabos**:

enfáticos (acentos en la primera sílaba)

heroicos (en la segunda)

melódicos (en la tercera)

sáficos (en la cuarta).

Veamos un ejemplo de cada uno de ellos: Hiedra que por los árboles caminas (Garcilaso de la Vega). En tanto que de rosa y azucena (Garcilaso de la Vega). Volverán las oscuras golondrinas (Gustavo Adolfo Bécquer). Merecedores de sangrientas mofas (Rubén Darío).

La rima es la **coincidencia de sonidos a partir de la última sílaba acentuada de cada verso**. Si solo coinciden las **vocales** (amores y hombre, por ejemplo) tendremos lo que se conoce como **rima asonante**; si coinciden **vocales y consonantes** (amores y sabores), estaremos ante una **rima consonante**.